



### **Lanzamiento libro**

#### **“En conquista de los Derechos Humanos: homenaje a José Zalaquett Daher”**

No deja de llamar la atención que el profesor Zalaquett se haya licenciado de esta Facultad con una destacada tesis titulada *“La causa de declaratoria de quiebra”*. Hasta el día de hoy, dicho texto aparece como lectura obligatoria en nuestros cursos de Derecho Comercial por su fundamental contribución al análisis crítico del concepto de quiebra en el ordenamiento jurídico chileno.

No obstante, como sabemos, la trayectoria del profesor Zalaquett, como la de todos los chilenos, estuvo marcada por aquel oscuro capítulo de nuestra historia que comenzó el 11 de septiembre de 1973, pero, en su caso, dando inicio a un trabajo inagotable por la defensa, promoción y enseñanza de los derechos humanos. De algún modo, este giro en la carrera del profesor nos habla de una de sus principales capacidades: la de estar siempre atento a su tiempo. Creo que esa virtud marca su testimonio como académico y activista. De ello logra dar cuenta la compilación de trabajos que se han reunido en el libro de homenaje que hoy, con mucha alegría, estamos presentando.

En medio del Chile azotado por la tortura y las desapariciones forzadas, el profesor Zalaquett se incorporó de inmediato al Comité Pro Paz, ejerciendo como Director Legal hasta 1976. El 24 de marzo de ese año, en virtud del Decreto N° 314, se ordenó su expulsión del país por constituir “un peligro para la seguridad interior del Estado”. A pesar del exilio, el profesor Zalaquett siguió trabajando por la defensa y promoción de los derechos humanos desde organizaciones internacionales. Así lo haría desde Amnistía Internacional, que presidió y, algunos años después, desde la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, organización de la cual también fue su presidente.

A su vuelta al país, nuestro querido Pepe no dejó de hacerse parte del proceso de transición democrática, estando a la vanguardia de las discusiones que definieron al Chile de entonces e integrando la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Él representa además aquella primera generación de académicos que se avocaron a la enseñanza del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Asimismo, fue decisivo su impulso para el desarrollo de la investigación en Derechos Humanos en Chile, siendo un hito especialmente importante la creación del Centro de Derechos Humanos de nuestra Facultad, centro que codirigió desde sus inicios junto a la profesora Cecilia Medina.



Por esos años surgió también el interés del profesor Zalaquett por el tema de la probidad pública y la lucha contra la corrupción, mucho antes de que se volviera un tema tan candente. Su preocupación por esta materia pareciera haber anticipado lo que hoy vemos como una importante fisura de nuestro sistema democrático. En ese sentido, uno de los artículos del libro que hoy nos convoca, destaca el rol premonitorio que tuvo el llamado Informe Zalaquett de 1998, ya que diecisiete años después el Consejo Anticorrupción propuso una serie de medidas para fortalecer la democracia interna de los partidos políticos. De esta forma, las propuestas que José Zalaquett hizo en 1998 fueron recogidas el 2016, en virtud de la promulgación de leyes tendientes al fortalecimiento y transparencia de la democracia. También lo fueron el de la llamada “Comisión Secreta” de la Presidenta Bachelet, donde tuve el honor de trabajar junto a él.

Paralelamente a su trabajo en la protección y difusión de los derechos humanos, el profesor Zalaquett ha tenido una destacada participación en actividades de promoción cultural. Los que hemos tenido la oportunidad de conversar con él sabemos que el cine, el arte y la cultura son lo que probablemente más le conmueve. Por ello ha participado como director de distintas corporaciones dedicadas a la conservación y promoción de las artes, como la Corporación Cultural Mapocho y el Comité Curatorial del Museo de Artes Visuales.

Su pasión por el cine y la literatura traspasó las aulas y mientras hizo clases como profesor de esta Facultad, participó en ciclos de cine organizados por estudiantes. Compartió y comentó algunas de las películas que le son más significativas, como “La Batalla de Argelia” y “Doce hombres en pugna”. Su participación en actividades como ésta, permitieron que se manifieste un sentido de comunidad universitaria, que hoy honramos y agradecemos.

Todos estos temas que cruzan la carrera del profesor Zalaquett, que han sido el resultado del trabajo de un luchador y de un académico que nunca ha cejado frente a la realidad en la que le ha tocado vivir, aparecen tratados en las distintas contribuciones que han sido escritas para homenajearle. Congregando a académicos e investigadores, varios de los cuales fueron en su momento estudiantes y ayudantes suyos, este libro rinde un merecido tributo a uno de nuestros más queridos profesores.

El Chile y el mundo de hoy enfrenta nuevos desafíos y lo afectan nuevas contradicciones. Las amenazas a los derechos humanos adquieren también nuevas formas, como hemos



podido ver especialmente estos últimos días en Venezuela, un país que está pasando por momentos muy difíciles, el que esperamos pronto pueda recuperar y restablecer una democracia que lleva un tiempo perdida; y también lo vemos en la normalidad con que se tratan las distintas formas de tortura que sufren los internos en cárceles chilenas, como la reclusión prolongada en las llamadas “celdas de aislamiento”.

El profesor Zalaquett ha sido siempre sensible a las problemáticas que lo rodean y el libro que hoy presentamos es, de algún modo, una continuidad de su legado, ya que aborda una serie de problemáticas propias de los derechos humanos, tanto en el plano nacional como internacional, con una perspectiva de presente y futuro.

Como comunidad universitaria estamos profundamente agradecidos del trabajo del profesor Zalaquett, sobre todo por su entrega como formador de distintas generaciones de mujeres y hombres de derecho, activistas, funcionarios públicos, jueces y parlamentarios, muchos de los cuales están hoy acompañándonos en este significativo y merecido acto de homenaje. Cabe decir, finalmente, que han sido varios de sus antiguos estudiantes, ayudantes y colaboradores, quienes coordinaron e hicieron posible la realización de este libro. Vaya para ellos también, en nombre de la Facultad, un muy sentido agradecimiento.